



La Santa Sede

PALABRAS DEL PAPA JUAN XXIII A UN GRUPO DE PEREGRINOS DE BARCELONA*

Miércoles 8 de agosto de 1962

En primer lugar, una palabra para vosotros, queridísimos peregrinos de Barcelona. Venís encuadrados en la Obra de Ejercicios Parroquiales de esa diócesis que une a su actividad y vida industrial tan florecientes una no menos firme y sana espiritualidad. Al amparo de Nuestra Señora de Montserrat este fervor y dinamismo religiosos se alimentan en ese número tan considerable de tandas de Ejercicios, en ese retiro anual donde millares de personas de toda condición social templan sus armas espirituales. Vuestra Obra es el consuelo de vuestro dignísimo señor arzobispo, aquí presente; pues, sabed que ante todo lo es del Papa. En el retiro encuentra el hombre a Dios, de él saca las energías necesarias para superar el mal, para dar el sentido sobrenatural a los acontecimientos que lo envuelven, para conducir a ideales de gracia y de caridad la propia vida. Palestra del espíritu en que el alma se eleva a su nobleza y excelencia nativas; remedio para hacer frente a la frivolidad que impera en algunos ambientes son los Ejercicios Espirituales. El Señor Nos concedió la gracia de visitar, en 1954, los lugares ignacianos de España. En Loyola y Manresa nos pareció percibir aún el vigor de su libro de Ejercicios, cuyos acentos no han podido apagar los siglos, cuya eficacia y perenne actualidad, entre otros, la estáis predicando vosotros mismos. Recibid una Bendición particular para vuestra Obra, para vosotros, para vuestras familias, y en vuestras personas para España

entera.

* *Discorsi-Messaggi-Colloqui del Santo Padre Giovanni XXIII*, vol. IV, pp. 457-458. Copyright © Libreria Editrice Vaticana

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana